

“El Mercurio” visitó las dependencias del Museo de la Solidaridad, pero los elementos no estaban en exhibición. Desde la organización no han respondido las preguntas sobre su paradero.

E. CANDIA

El pago de una deuda millonaria a través de una dación de pago volvió a la opinión pública hace una semana. Esto, pues se divulgó que, a pesar de que han transcurrido ocho años desde que la Fundación Salvador Allende saldó una deuda con el Servicio de Vivienda y Urbanización (Serviu) mediante la entrega de obras de arte, estas aún no están en poder del Serviu.

El Servicio ha sido consultado sobre el paradero de estas obras, desde donde insistieron en que “las obras actualmente se encuentran en la Fundación Salvador Allende y este servicio está gestionando su traslado físico”. Por su parte, la organización en memoria del expresidente no ha respondido las preguntas de “El Mercurio”, para verificar el paradero de las obras de arte, así como su estado de conservación.

En concreto, serían 93 las obras con las que se canceló en 2017 la deuda de \$566 millones por la compra del Palacio Heiremans del barrio República, según mencionan varios documentos públicos de la época de negociación, como el acta de entrega del 11 de abril que lleva la firma del entonces subdirector de Administración y Finanzas del Serviu Metropolitano, Luis Hormazábal Acevedo, y del ex director ejecutivo de la Fundación Salvador Allende, Alejandro Kemp Soto.

■ Valores millonarios

Sin embargo, dicho documento también entrega el detalle del valor del arte transado. Al contar uno a uno el listado de las piezas —que consiste en una descripción breve, como si corresponde a una fotografía, la técnica y el material usado—, se puede evidenciar que en gran parte rondan entre \$1.8 millones y \$2.2 millones, una decena fluctúa entre los \$10 y los \$19 millones. Sin embargo, varias obras exceden estas tasaciones. Por ejemplo, aunque no se da mayor descripción del contenido mismo de la obra y se describe como un “óleo sobre tela”, una de estas fue evaluada por \$73.032.000. Otro “acrílico sobre

Según acta de entrega que da cuenta de 94 piezas

Hasta \$70 millones por una: el valor de las obras del negocio entre el Serviu y Fundación Salvador Allende



ATON

tela” fue tasado en \$51.121.700. También existen dos obras valorizadas en \$25.560.850 y otra en \$21.909.300 pesos.

Eduardo Lira, director de la Art Gallery que lleva su nombre, explica que una obra podría llegar a los valores anteriormente mencionados, “pero depende de la obra y las características de ella. Una obra de Amaral puede valer 100.000 US\$”, comenta Lira.

■ Inexactitud en la cantidad de piezas

Otro factor es la inexactitud en la cantidad de obras. En el acta de entrega se puede contabilizar un total de 94 obras de arte, las que llegan a un valor de poco más de \$587 millones. Desde el Serviu han manifestado que, “según consta en Resolución Exenta N°1842, consistió en 92 obras de

arte de la Colección de Artistas Brasileños pertenecientes a la FSA (Fundación Salvador Allende). Estas obras fueron tasadas según consta en oficio

793 de la Dibam por la misma cantidad de obras antes señalada”. Este medio intentó comunicarse también con la Fundación Salvador Allende, para saber también la cantidad exacta de obras y su paradero, sin recibir respuesta hasta el cierre de esta edición.

■ “Todos esos artistas son conocidos mundialmente”

La colección de obras es de origen brasileño y llegó al país en 2010 por la gestión de Emanoel Araujo, entonces director del

Museo Afro Brasil, incluso su exhibición a cargo del Museo de la Solidaridad Salvador Allende (MSSA) fue seguida por la prensa cuando estuvo en exhibición, entre abril y agosto de dicho año. En ese año, La Tercera publicó una nota en la que nombran a varios de los 87 autores de las obras que

compondrían la colección, entre ellos, “Rodrigo Petrella, Antonio Henrique Amaral, Uiso Alemany, Claudio Tozzi, Francisco Brennand, Kazuhiro Mori y Nelson Leirner”.

Lira comenta que “todos esos artistas son conocidos mundialmente. Aunque no en Chile debido a lo precario de nuestro nivel cultural”, y que “el arte brasileño

es de primer nivel”. “Es normal que algunas obras de arte tengan altos valores, sobre todo en el concurso internacional”, reitera. Sin embargo, “no en Chile, que por lo pequeño del mercado sus valores son muy inferiores”, agrega. La colección, posteriormente, fue donada por el mismo Emanoel Araujo, según se establece en la resolución exenta 1842.

■ “Las obras nunca quedaron bajo custodia ni bodegaje en el MSSA”

“El Mercurio” visitó las dependencias del museo, donde se exhiben diferentes obras. En su interior hay un cuarto completo dedicado a Hortensia Bussi, esposa del expresidente Salvador Allende. También, según explicó protocolarmente la recepcionista, existen actualmente dos exhibiciones,

una nacional y otra con artistas extranjeros. Pero de obras brasileñas, nada a la vista del público.

La observación va de la mano con lo que ha comunicado la propia fundación o museo, “si bien el conjunto de obras brasileñas enviadas a Chile por el curador Emanoel Araujo como donación de artistas de ese país, fueron exhibidas en la muestra Estéticas, sueños y utopías, realizada en el MSSA entre abril y agosto del 2010, estas posteriormente no ingresaron administrativamente a la Colección del MSSA y toda comunicación relativa a su donación fue realizada directamente entre el curador y la Fundación Salvador Allende. Las obras nunca quedaron bajo custodia ni bodegaje en el MSSA tras su exposición, ni lo están en la actualidad”.

■ Arriendo del Palacio Heiremans al Museo de la Solidaridad

La Fundación Arte y Solidaridad ha comunicado públicamente que “si bien la gestión del Museo de la Solidaridad Salvador Allende y su colección de arte estuvo a cargo de la Fundación Salvador Allende desde 1991, tras su retorno a Chile, desde el 2005 es la Fundación Arte y Solidaridad la que está a cargo de este patrimonio y su administración, para lo cual fue creada exclusivamente”.

Respecto del Palacio Heiremans, Arte y Solidaridad explicó que “el inmueble de Av. República 475, es compartido por el MSSA/Fundación Arte y Solidaridad y la Fundación Salvador Allende desde el 2006”. Esto, “primero, a través de una figura de comodato, entre aquel año y junio de 2017, y luego desde julio de 2017, bajo un contrato de arriendo, el cual sigue vigente”.

Sobre su funcionamiento, detallaron que son “una entidad privada sin fines de lucro y su directorio se compone de un consejero nombrado por quien desempeña el cargo de Director/a de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, actual Servicio Nacional del Patrimonio Cultural (Serpat); uno designado por el señor Ministro de Educación; dos designados por la Fundación Salvador Allende y el Restante, de común acuerdo, entre la Fundación Salvador Allende, la persona que desempeña el cargo de Director/a Serpat y el señor Ministro de Educación”.